

PLANTAS MEDICINALES VINCULADAS A TRADICIONES INDÍGENAS EN EL NORTE URUGUAYO

GREGORIO TABAKIÁN¹

En épocas históricas todo el territorio al norte del Río Negro, Uruguay, formó parte de las estancias misioneras más importantes en extensión y producción: Yapeyú y San Borja, contando cada una de ellas con varios puestos de estancias y una numerosa población proveniente de pueblos misioneros. Es justamente la presencia misionera indígena uno de los componentes poblacionales más importantes de la región; la misma los relaciona como pobladores en los puestos de estancias; prófugos, huidos de los pueblos misioneros; mano de obra, traídos para la construcción de obras militares durante la colonia; soldados de la corona, integrando los ejércitos que enfrentaron principalmente a portugueses e indígenas infieles; desplazados sociales luego de la expulsión de los jesuitas y durante el período patrio. También debemos considerar la presencia de indígenas charrúas y minuanes, especialmente durante el siglo XIX ya que en la región habrán de ocurrir numerosas matanzas desde 1801 o la última de ellas en 1831 (Salsipuedes y Mataojo).

El otro componente importante en la zona es la población de origen africano (esclava o liberta) que arriba traída por estancieros brasileños que se establecen hacia 1820. Con respecto al aporte brasileño, constituyeron una fuerte corriente inmigratoria, instalándose principalmente al norte del país. Por último, debemos considerar los aportes de la inmigración ultramarina, producida a partir del último tercio del siglo XIX, con la llegada de italianos y vascos. De esta manera, el departamento de Tacuarembó se fue poblando con la influencia de diferentes grupos culturales (nativos, europeos y afro), que con sus tradiciones propias, muy diversificadas en sí mismas, se arraigaron y entremezclaron contribuyendo a la construcción de nuestro acervo cultural. Por lo tanto, los conocimientos medicinales de la cultura popular que se encuentran en la actualidad son producto de esta diversidad cultural.

En Uruguay el concepto de *medicina tradicional* es entendido como *medicina popular*, ya que no hay algo que se pueda identificar como núcleo de tradición de la sociedad, debido a que los contenidos de nuestra cultura, se forjaron en base a una fusión de diferentes tradiciones. Es por este motivo que esta investigación busca conocer si existen particularidades en cuanto a los usos de la *medicina popular*, especialmente plantas medicinales (PM), vinculado a los distintos grupos culturales que habitan el departamento de Tacuarembó, Uruguay. Por lo tanto, el objetivo principal de este trabajo es rescatar relatos, prácticas y discursos de quienes se consideran poseedores de estos conocimientos populares de medicina; y participan activamente en los procesos de conservación, reproducción y transmisión de estos saberes. En este sentido, uno de los objetivos específicos es conocer y analizar estos conocimientos populares de las PM para su sistematización, vinculándolo a su vez, con los orígenes poblacionales (especialmente indígena).

A través del método etnográfico, entrevisté diferentes actores sociales que mantienen un vínculo con las PM: vendedores, recolectores, campesinos, herbolarios/as, curanderos, profesionales de la salud y otros profesionales. Las entrevistas y observaciones fueron realizadas en diferentes espacios de socialización como ferias, herboristerías, domicilios particulares y consultorios médicos. También entrevisté actores recorriendo y colectando especies de PM en el monte o valle. El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de octubre de 2014 y noviembre de 2015.

Como resultado, en el departamento de Tacuarembó fueron mencionadas 121 plantas de uso medicinal. A partir de los datos suministrados por los actores entrevistados, sistematicé sus diferentes usos medicinales, su variabilidad de uso en relación al *Sistema Orgánico* donde actúa la planta, las formas de consumo, las partes utilizadas y el origen de las plantas mencionadas.

¹ Antropólogo, Magister en Ciencias Humanas, Antropología de la Cuenca del Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdelAR. Uruguay. Contacto: gregoriotaba@gmail.com

En cuanto a la ascendencia declarada por los entrevistados (especialmente indígena), pareciera incidir en el uso de ciertas PM. Hay algunos elementos que merecerían especial atención ya que podrían ser indicio de esta correspondencia, como ser el origen de las especies y las formas de consumo de las PM. Para el caso de los declarados descendientes indígenas (27% de los entrevistados) mencionaron 21 PM de posible uso indígena. De estas 21 PM, pude delimitar biogeográficamente el origen de estas especies, determinando que 67% son de origen nativo. Esto estaría reivindicando el uso histórico de estas PM por los grupos indígenas que habitaron nuestra región. De todas formas, el 33% restante no significa que estas PM no hayan sido utilizadas por dichos grupos, ya que debe comprenderse que durante la conquista y posteriormente la llegada de naturalistas al territorio con especies medicinales, tiene cierta data y perfectamente estas medicinas naturales pudieron haber sido incorporadas a prácticas de grupos indígenas que habitaban la zona norte del Uruguay.

Una particularidad hallada en el departamento de Tacuarembó es la masticación de PM. El 14 % del total de PM mencionadas se consumen de esta forma. Es interesante observar que de las 21 PM mencionadas como de posible uso indígena, 54% de ellas se consumen a través de la masticación. Esta tradición de masticar plantas junto a la saliva para curar, bien podría vincularse a costumbres y hábitos indígenas, tomando como ejemplos la práctica indígena de masticar hoja de tabaco y de coca en otras regiones del continente, y la masticación de la yerba mata en nuestra región por parte del grupo charrúa. Asimismo, los entrevistados hacen referencia a que la masticación era una práctica habitual entre los grupos indígenas de la zona.

Discusión y consideraciones finales

Hacia el interior del territorio uruguayo podemos encontrar diferentes prácticas de la *medicina popular*. Poseer estos conocimientos ancestrales en zonas rurales y áreas periféricas del país, especialmente en localidades alejadas de los sistemas de salud, resultan relevantes y significativos para sus habitantes como recurso de prevención y cuidado. Esta *medicina popular ancestral* es beneficiosa en donde las distancias y las caminerías dificultan el acceso a los centros asistenciales. De esta manera, estos habitantes encuentran recursos en la naturaleza para una primera atención de salud.

Las diferentes miradas de los actores involucrados en esta etnografía encuentran significativo incorporar estas prácticas al sistema de salud, ayudando a visibilizar esta *medicina ancestral*. Entendiendo que como sociedad hemos ido adaptando estas *medicinas* a nuestras necesidades. Nuevas enfermedades han surgido y nuevos tratamientos han sido empleados con “nuevas” *medicinas populares*, configurando nuevos posibles usos dentro de este *bicolage*. De esta manera, el ser humano incorpora nuevas prácticas mientras la sociedad avanza, adaptando su entorno a medida que lo necesita.